

The Crown



El titular es una cifra, 130 millones de dólares, y lo va a ser hasta que otra serie la desbanque. Y es que ‘The Crown’ se ha estrenado a lo grande, alardeando de ser la serie más cara de la historia de la televisión. Pónganle trompetas y alfombra roja. Netflix se ha ocupado de romper el récord que había establecido la misma compañía hace apenas unos meses con ‘The Get Down’. Y lo va a seguir superando, porque la empresa que dirige Ted Sarandos está dominando el mercado de los contenidos televisivos a golpe de talonario. Sin embargo, lo relevante aquí es que ‘The Crown’ no es solo un gran presupuesto, sino también un gran guión y unos grandes actores. Hay talento detrás de la inversión. El suficiente para convertir lo que a priori podría ser un biopic canó-

nico, pues la serie se centra en la vida de la Reina Isabel II, en una ficción que trasciende su premisa y explora la figura de la monarquía y su relación de la familia real con el pueblo que la aclama. Mostrando, detrás del trato de divinidad que se les dispensa, la insignificancia propia de cualquier ser mortal.

Esta intención queda clara desde el primer episodio, con la magnífica escena de una operación en que la majestuosa arquitectura del interior del palacio de Buckingham queda contrastada con la sangre oscura saliendo a borbotones de un quirófano improvisado. Un órgano en una bandeja de plata. Esta es la imagen que separa ‘The Crown’ de otros biopics sobre monarcas recientes, como ‘Victoria’, de ITV, que en comparación es

mucho más elegíaca. También explica a la perfección lo que pretende Peter Morgan, un guionista que ya retrató la familia real británica en ‘The Queen’, la película que dirigió Stephen Frears. Entonces narró las consecuencias de la muerte de Lady Di. En esta ocasión se propone un ejercicio más ambicioso, pues va a narrar 60 años de la vida de Isabel II, desde su matrimonio hasta hoy, en un total de seis temporadas. La actriz Claire Foy interpreta al personaje durante su juventud, y hace un buen papel, aunque queda eclipsada por un John Lithgow magnífico. Su transformación en Winston Churchill vale mucho más que esos 130 millones de dólares, y es motivo suficiente para poner ‘The Crown’ en la lista de visionados pendientes. **TONI DE LA TORRE**

<http://www.elcritic.cat/>

El periodismo que transforma

tic. Un medio online de periodismo de investigación impulsado por tres periodistas catalanes: Roger Palà (articulista de Nació Digital), Sergi Picazo (redactor de política en El Punt Avui y revistas como la Directa) y Joan Vila (profesor en la UAB y ex-director de Comunicàlia). Los tres trabajaban en la coordinación del anuario Media.cat sobre Silencios Mediáticos y vieron necesario transformar aquel trabajo anual en un diario. Para ello, crearon una cooperativa de periodistas y una campaña de micromecenazgo en Verkami con la que financiar el proyecto bajo el lema de #sentitcritic. A la campaña, que superó con creces las expectativas, se sumaron voces de profesionales y políticos que apoyaron el proyecto. Los mecenas se convirtieron en suscriptores, ya que prefieren “depender de la gente, que no de políticos o grandes empresas”, garantizando que



la financiación no dependa de un solo inversor o de un gran grupo de comunicación.

Critican la pérdida del sentido crítico y la independencia del periodismo, y buscan un “periodismo que no solo impacta, sino que transforma”. Cada semana publican un reportaje en pro-

fundidad sobre un tema de actualidad política, económica o social que no suele aparecer en los medios generalistas. Intentan poner el foco en sectores sociales que generan poco interés en los grandes medios, publicando también contenido diario de opinión, análisis y entrevistas, así como revistas monográficas en formato papel de interés social. Apuestan por el llamado “slow journalism”, huyendo de primicias, titulares impactantes o análisis apresurados y destacando la importancia de cuestionar las versiones oficiales yendo más allá, revelando a plena luz pública datos ocultos, o bien información que nadie se ha molestado en analizar. El Crític defiende, por encima de todo, el derecho de una buena información y los valores del periodismo originario; el periodismo capaz de cambiar la sociedad. **—DÉBORAH CAMAÑES**

Cambio de siglo

Argumento: El descubrimiento de un diario de la madre de la autora sirve para describir las condiciones en que vivían los judíos alemanes burgueses en Berlín desde principios de siglo, conduciendo al exilio propiciado por el ascenso de los nazis durante los años 30.

Dónde transcurre la acción: El libro es un largo viaje de ida y vuelta a Berlín. La mayor parte del libro se sitúa en la ciudad durante la época de entreguerras. La segunda parte está ubicada en Sofía, lugar de exilio de la protagonista

Te gustará si quieres conocer más acerca de una época brillante para la creación literaria, artística e intelectual

europea, donde se entrecruza la vida cotidiana de aquellos artistas y escritores como Stefan Zweig, Elias Canetti o Max Reinhardt, la escuela de la Bauhaus, junto al mundo del espectáculo y los cabarets, el auge del nazismo y la situación que se encontraron aquellos alemanes con la promulgación de las leyes antisemitas.

Curiosidades: El libro sigue siendo un gran éxito editorial y constituye la mejor aproximación a una de las escritoras alemanas actuales que ha desarrollado una visión más personal sobre la situación intelectual, científica y artística en centroeuropa durante el siglo XX. **—J.-L. C. A.**



Libro: Tú no eres como otras madres. Historia de una mujer apasionada.
Autora: Angelika Schrobsdorff.
(trad. Richard Gross)
Editorial: Errata naturae / Periferia
Nº Págs: 587 - **Precio:** 24,50 €

Cómic El rapot de la ninfa



Título: Bárbara
Autor: Osamu Tezuka
Editorial: ECC Ediciones
Precio: 20 €

En la escena más hermosa del ‘Lai de l’ombre’, un poema cortés del siglo XIII atribuido a Jean Renart, la joven dama que rechaza al caballero que la pretende acaba cediendo a sus atenciones cuando él le dice que, en ese caso, entregará su anillo a lo que más quiere después de ella y lo deposita en un pozo. Al asomarse al brocal y ver su propia imagen junto al anillo, la conmoción de la dama le hace aceptarlo. En esa imagen, que reitera el locus clásico griego de la ninfa junto a las aguas, el amor aparece como proceso imaginario, fantasmático o, como quería la gran figura teórica del amor cortés, Andrea Capellano, “meditación obsesiva del fantasma interior”. Cuando en la vida del escritor Yosuke Mikura aparece Bárbara, una joven alcohólica que vagabundea por los pasillos de la estación del metro de Shinjuku, no solo su escritura empieza a fluir, sino que queda atrapado en las aguas de un conocimiento nuevo, en la melancolía de lo que únicamente puede gozarse sin ser asido.

En ‘Bárbara’, que Osamu Tezuka dice haber compuesto a principios de los setenta inspirado por ‘Los cuentos de Hoffmann’, de Offenbach, no solo cristaliza una reflexión sobre el arte, la imaginación y la inspiración, sino también un relato desbocado de magia negra, intrigas políticas, misas negras que prefiguran ‘Eyes Wide Shut’, del cineasta S. Kubrick, descensos al inframundo y un misterioso espacio central: un gabinete de curiosidades lleno de obras de arte donde habita la madre de Bárbara, Mnemosyne —la madre de las musas, la memoria, con el aspecto de la Venus de Willendorf—, casi como un eco del gran proyecto de montaje de imágenes, también denominado ‘Mnemosyne’, desarrollado por el padre de la iconología, Aby Warburg. A través de los versos de Verlaine, la voz de Kawata y Mishima y el cameo de escritores como Tsutsui y ‘mangakas’ como Reiji Matsumoto, Tezuka reconstruye en torno a la figura fascinante de Bárbara la topología de lo irreal de la ninfa, de la musa, su capacidad para avivar sin cesar la llama de la imaginación. **—IVAN PINTOR IRANZO**